

Opinión del Presidente del grupo de trabajo de la
Alianza Internacional contra el Hambre
Aumentar la concienciación y la acción global sobre la Responsabilidad



por Kwesi Atta-Krah, Presidente del grupo de trabajo de la Alianza Internacional contra el Hambre y Director General Adjunto de Bioversity International

La Alianza Internacional contra el Hambre (AICH) fue creada en el Día Mundial de la Alimentación de 2003 como resultado de una propuesta efectuada por el entonces presidente de Alemania, Johannes Rau, quien apeló a una asociación global contra el hambre con ocasión de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación: *cinco años después* (2002). Históricamente, uno de los cuatro pilares de la Alianza Internacional ha sido la Responsabilidad, a la que se suman la Incidencia política, la Coordinación y la Movilización de recursos.

En un principio, la Alianza Internacional propuso que la Responsabilidad se relacionara con las 'promesas de acabar con el hambre', en plazos comprometidos, efectuadas por las Alianzas Nacionales que formaban parte de ella. Sin embargo, la AICH se dio cuenta progresivamente de que la única forma de erradicar el hambre es que los gobiernos asuman la principal responsabilidad y lleven a cabo mayores esfuerzos para cerrar la brecha que hay entre la intención y la acción.

Desde las cumbres mundiales sobre la alimentación de 1996 y 2002, líderes mundiales a varios niveles, se comprometieron a mitigar el hambre y la malnutrición pero el número de personas que pasan hambre y están malnutridas se ha incrementado dramáticamente. Este problema se ha agravado en los recientes años debido al alza de los precios de los combustibles y de los alimentos en 2007 y a la actual crisis económica mundial. En estos momentos se considera que unos mil millones de personas sufren hambre crónica e inseguridad alimentaria en el mundo. La crisis alimentaria ha ayudado a que aumente la preocupación y la opinión públicas respecto a la necesidad de un énfasis extra y compromisos serios para luchar contra el hambre y erradicarlo. Hay una mayor expectativa para que los gobiernos sean más transparentes y responsables en sus compromisos y programas destinados a erradicar el hambre y la malnutrición a niveles nacional y mundial. No obstante, no se puede dejar que la lucha contra el hambre sea algo exclusivo de los gobiernos: antes bien, las organizaciones de la sociedad civil, del sector privado y no gubernamentales, así como las agencias donantes y las organizaciones y plataformas internacionales tienen una función en este problema, y la responsabilidad es esencial en todos estos ámbitos.

La asociación y coordinación entre todas las partes es vital, y la concienciación pública representa un papel clave en hacer que los gobiernos cumplan sus compromisos. La Alianza Internacional contra el Hambre proporciona el espacio neutral apropiado para que las diversas partes interesadas debatan sobre los mecanismos de responsabilidad más apropiados y propongan un marco que podría ser adaptado por los gobiernos y alianzas nacionales a sus propios contextos.

Doy la bienvenida a la iniciativa tomada por un grupo de ONGs/OSCs para presentar una propuesta de 'Declaración nacional de compromiso para erradicar el hambre y la malnutrición', y espero que ésta dé lugar a una mayor concienciación global y a una mayor acción sobre esta cuestión de la responsabilidad, como una forma de conseguir un progreso real en la guerra contra el hambre en el mundo. Se ha previsto el lanzamiento de una campaña global justo después de la Cumbre Mundial sobre la Seguridad Alimentaria que se celebrará en la sede de la FAO, en Roma, del 16 al 18 de noviembre.

La AICH está deseando apoyar los esfuerzos en esta dirección.